



# Posadas

CAMINOS DE BIODIVERSIDAD







# Posadas

CAMINOS DE BIODIVERSIDAD

Coordinación:  
Oficina de Medio Ambiente  
Ayuntamiento de Posadas  
Zumaya Ambiente Creativo

Textos:  
Zumaya Ambiente Creativo  
Juan Relaño Moyano  
Gloria Pareja Cano

Diseño y maquetación:  
Zumaya Ambiente Creativo  
Stela M<sup>o</sup> Alcántara Guerrero

Fotografías:  
Oficina de Medio Ambiente  
Ayuntamiento de Posadas  
Francisco M. Marín Solís  
Juan Manuel Delgado  
Manuel Moral Castro (portada)  
Zumaya Ambiente Creativo  
Juan Relaño Moyano



Simbología utilizada en los croquis de las rutas:

-  Punto de interés patrimonial-etnológico
-  Punto de interés natural
-  Punto de interés geológico
-  Inicio-fin de la ruta
-  Sentido recomendado de la ruta
-  Aparcamiento



# Presentación

Posadas, villa de tradición hospitalaria, se encuentra situada a orillas del gran río andaluz, el Guadalquivir. Su término municipal se reparte entre la fértil vega de dicho río y la grandiosa Sierra Morena. Dentro de sus límites podemos encontrar terrenos protegidos que se incluyen en cuatro espacios naturales: el Parque Natural Sierra de Hornachuelos (perteneciente a la Reserva de la Biosfera “Dehesas de Sierra Morena”), el Parque Periurbano La Sierrezuela y las Zonas de Especial Conservación “Río Guadalquivir – Tramo Medio” y “Guadiato – Bembézar”. Todo este territorio protegido pertenece a la Red Natura 2000 (Red Europea de Espacios Naturales Protegidos).

Tanto el casco urbano de Posadas como el de su única pedanía, Rivero de Posadas, también ofrecen muestras de la biodiversidad urbana, ya sea en sus jardines y espacios públicos, caso del Paseo Pedro Vargas o la ruta de los Árboles Singulares, así como el ejemplar de Araar singular de Rivero de Posadas.

En este trabajo hemos recopilado algunos itinerarios que discurren por algunas de las zonas más interesantes de Posadas desde el punto de vista de su biodiversidad, tanto en ecosistemas naturales como urbanos. Os invitamos a que realicéis un agradable paseo, a pie, en bicicleta o a caballo por ellos y los conozcáis.

Esta guía también va dirigida al turista de naturaleza que busca actividades de ocio y la práctica de actividades en las que poder conocer el impresionante patrimonio natural que ofrece Posadas y que se entremezcla con su historia, artesanía, gastronomía, costumbres y la hospitalidad de sus gentes.

Esta publicación “Posadas, Caminos de Biodiversidad” forma parte del proyecto “Educar en Biodiversidad: Campaña de Sensibilización Ciudadana sobre el Patrimonio Natural de Posadas”, promovido por el Ayuntamiento de Posadas y cuenta con la financiación de la Delegación de Medio Ambiente de la Diputación de Córdoba.



## ÍNDICE

Introducción .....	8
Parque Periurbano La Sierrezuela .....	14
Ruta 1. Los Dólmenes .....	16
Ruta 2. La Sierrezuela .....	22
Ruta 3. La Sierrezuela histórica .....	28
Ruta 4. Paterna .....	34
Ruta 5. Gonzalo Silvestre y las hierbas de Posadas .....	40
Ruta 6. La Sierrezuela-Los Molinillos .....	50
Ruta 7. Árboles singulares y acebuches centenarios .....	58
Ruta 8. Sendero GR-48 .....	68
+INFO. Cestería con varetas de olivo .....	76
+INFO. Turismo en Posadas .....	78



# INTRODUCCIÓN

**POSADAS  
CAMINOS DE BIODIVERSIDAD**



**P**osadas se localiza en un entorno privilegiado, que ya desde la Prehistoria eligió el ser humano para asentarse. La única referencia al Paleolítico Inferior, la evidencian ciertos cantos rodados en cuanto a su talla y utilización oportunista, los cuales parecen confirmar su uso por los homínidos en las Terrazas Altas del Bajo Guadalquivir entre 780.000 y 300.000 años. Lugar de transición del llano espacio de vega a una, por ello, destacada sierra, pero también paso estratégico desde el corredor del Guadalquivir. El prominente cerro de La Sierrezuela destaca además por la existencia de restos funerarios megalíticos (dólmenes).

Durante la Edad Media, "Posadas del Rey" fue cruce de caminos importante tanto por su alineación con los itinerarios paralelos

al Guadalquivir, como por el trasiego del ganado trashumante. La torre vigía de la Cabrilla o el trazado de la Cañada Real Soriana representan exponentes de estos itinerarios en el pasado.

El río Guadalquivir marca una serie de meandros característicos del tramo medio con un bosque de ribera lineal a base de álamos blancos, sauces y tarajes. Este corredor verde favorece a su vez refugio a una nutrida avifauna y un desplazamiento continuo de vida.

Los depósitos aluviales dejados a lo largo de milenios han configurado una amplia y fértil vega, en la que predominan los cultivos de regadío.

En este escenario natural, podríamos destacar una zona de

transición, un interesante ecotono que se sustenta sobre materiales de origen marino, concretamente la playa del Mioceno. Calizas ricas en restos de animales marinos delimitan estos dos hábitats diferentes pero continuos, la vega y el espacio serrano, aglutinando características intermedias.

No hay que olvidar cauces tributarios como el Guadalbaida, que vierten desde la sierra agua y nutrientes. Sus corrientes fueron antaño la fuerza motriz que supo

mover los molinos hidráulicos de la zona.

Al norte del municipio se elevan las lomas de Sierra Morena. Este espacio se encuentra bien representado por la finca pública La Sierrezuela, formando parte de la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía, bajo la figura protegida de Parque Periurbano.

Las Rozas del Pozuelo es otro enclave municipal de parecidas



características naturales a La Sierrezuela. En estos entornos, aparece un pinar de repoblación con un sotobosque donde abunda el palmito y el acebuche.

Mención aparte merece la geología de estos lugares que sabe transportarnos en el tiempo, en su mayoría rocas calizas dolomíticas del periodo Cámbrico Inferior, formadas en un mar hace unos... ¡550 millones de años!. Este tipo de caliza es relativamente resistente, de manera que durante todo el dilatado espacio de tiempo que ha sido erosionada,

ha sabido resistir testigo de ese proceso. El resultado que en la actualidad encontramos es todo un ápice montañoso alomado de roca caliza, que no fue cultivado por sus pocas posibilidades para la agricultura. Toda la Sierrezuela de Posadas es un reservorio de vegetación e historia que como un túmulo preside este espacio.

A lo largo de estas rutas, se ha intentado desarrollar una serie de itinerarios que aúnan no sólo diferentes paisajes y matices naturales sino que también recogen el paso y el peso de



la historia, el rico patrimonio humano por el que discurren los caminos y senderos trazados.

La propuesta recoge ocho rutas que se hacen eco de diferentes temáticas, aunque el peso de La Sierrezuela marca bastante a la mayoría de los itinerarios. Dichos recorridos se hacen fundamentalmente usando caminos públicos, vías de servicio, montes municipales, vías pecuarias e incluso el callejero urbano. Descubriremos cómo el GR-48 atraviesa este término municipal, lo recorreremos de la mano de sus

árboles singulares, conoceremos la historia de nuestros antepasados por estos lares e incluso sabremos de un ilustre y antiguo vecino, Gonzalo Silvestre, quien vino a Las Posadas, aconsejado, para curarse de una enfermedad que padecía, en busca de unas hierbas que aquí crecían.

Historia, zoología, geología, botánica, etnología, farmacología, senderismo, bicicleta y caballo. Todas estas posibilidades al alcance de la mano, dada la posición estratégica de la localidad malena.





# LA SIERREZUELA

PARQUE  
PERIURBANO





**E**l Parque Periurbano La Sierrezuela cuenta con una superficie de 378 hectáreas, de las que se han adecuando una pequeña parte y se las ha provisto de infraestructura turística, educativa y ocio-recreativa. La zona principal está dotada de aparcamientos, kiosko-bar con terraza-mirador, servicios, duchas, área ecuestre, fuentes, puestos de barbacoas con mesas y bancos.

A este equipamiento se une un Centro de Interpretación y Educación Ambiental (CIEA) que incluye una colección

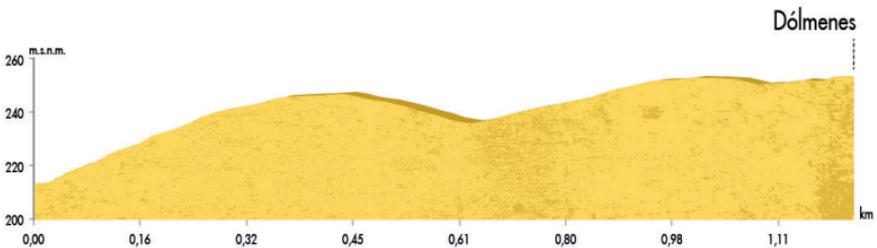
museográfica dedicada a la cestería tradicional de vareta de olivo. En el mismo se desarrollan multitud de actividades durante todo el año, relacionadas con la difusión y puesta en valor de la biodiversidad local (jornadas micológicas, ornitológicas, fotografía y pintura de naturaleza, cursos, talleres, foros, etc.).

Próximo a este edificio podremos disfrutar de un magnífico parque multiaventura que ocupa más de 15.000 m<sup>2</sup>, con circuitos de diferentes niveles de dificultad, una tirolesa gigante doble de más de 240 m y zona Chill Out.

# RUTA 1

## LOS DÓLMENES





### Inicio

CIEA La Sierrezuela

### Fin

Dolmen de La Sierrezuela

### Tipo de trazado

Lineal

### Distancia

2,2 km (ida y vuelta)

### Descarga itinerario en:

[turismoposadas.es](http://turismoposadas.es)

**N**os muestra esta ruta el yacimiento megalítico más antiguo puesto en valor en Posadas, por el momento el más cercano al río Guadalquivir, ya que el resto de los conocidos en la provincia se encuentran en otras zonas más alejadas. De ahí la importancia de entender que esta cultura calcolítica estuvo bien representada en el espacio que recorremos, una necrópolis datada con al menos 4500 años de antigüedad.

Para acceder al enclave donde se localizan los restos megalíticos, partimos del parking del Centro de Interpretación y Educación Ambiental de La Sierrezuela. El itinerario está señalizado y coincide con otras rutas que transcurren por este parque periurbano.

Se irá ascendiendo por una zona de pinar carrasco y piñonero, donde abunda el palmito y el acebuche en el sotobosque. Resulta difícil imaginar cómo podría ser el hábitat del lugar hace 4500 años, incluso osado intentar describirlo. Pero a buen seguro no existía ningún tipo de pino, ya que fueron producto de una forestación a mediados del siglo XX.

Mientras caminamos podemos trasladarnos con la imaginación y recrear el paisaje que tuvieron aquellos pobladores. Posiblemente la vegetación fuese bosque y matorral mediterráneo con predominio de encina y acebuche con jara y palmito en las partes más bajas.

Al ganar cota, se intuye perfectamente la importancia de este lugar. Una amplia panorámica del valle del Guadalbaida al norte y del Guadalquivir a nuestra espalda. Muchas de esas vegas eran ya cultivadas en este periodo, debido a sus tierras fértiles y óptimas para la agricultura. Sin embargo



la Sierrezuela se presentaba como una "isla" caliza, destacable y con pocas posibilidades de ser cultivada, debido a la roca aflorante.

La reflexión sobre este enclave estratégico y la logística derivada del mismo ha sido objeto de estudio en el tiempo. Los argumentos aportados por las últimas investigaciones giran en torno a la perdurabilidad de este material pétreo, la ubicación en alto para sufrir en menor medida la acción erosiva de la lluvia, e incluso la utilización de este elemento para marcar el ámbito

de propiedad de unos terrenos que tras agotarse por el cultivo, se incendiaban y dejaban en barbecho para nutrirlos con las cenizas. Cuestiones no excluyentes y sumatorias para la elección de este lugar.

Una vez alcanzado este punto, en la parte más alta, nos encontramos con dos de los monumentos. Pasamos a describir el mayor de ellos, visitable y con pannería para su interpretación. Se ha protegido y recreado de manera que fácilmente se pueda entender el estado original del monumento megalítico.

En el caso de este sepulcro, consta de una galería cubierta de forma trapezoidal. Las paredes de esta cámara están cerradas por once piedras planas (ortostatos) a cada lado, que se cierran al oeste con una laja mayor y al este con otra más pequeña. De esta manera se delimita un espacio de casi 8 m de longitud máxima y 1,5 m de

anchura con orientación noroeste-sureste.

En este tipo de enterramientos, aparte de los difuntos, se incluía un ajuar funerario. Aquí concretamente se han encontrado dos cráneos que pertenecen a dos individuos adultos junto a otros elementos como 37 piezas de material cerámico, además de un nutrido material lítico tallado (dos puntas de flecha, 8 fragmentos de láminas, 3 núcleos laminares y 3 lascas). El material lítico pulimentado se corresponde con un pequeño fragmento de roca negruzca que presenta tres planos de pulimentación y otros dos fragmentos pulidos.

La orientación hacia el este era común en este tipo de monumentos funerarios. Con ello se pretendía simbolizar la renovación de la vida, hacia la salida del sol. La orientación del Dolmen de La Sierrezuela coincide en gran parte con toda esta puesta en escena.





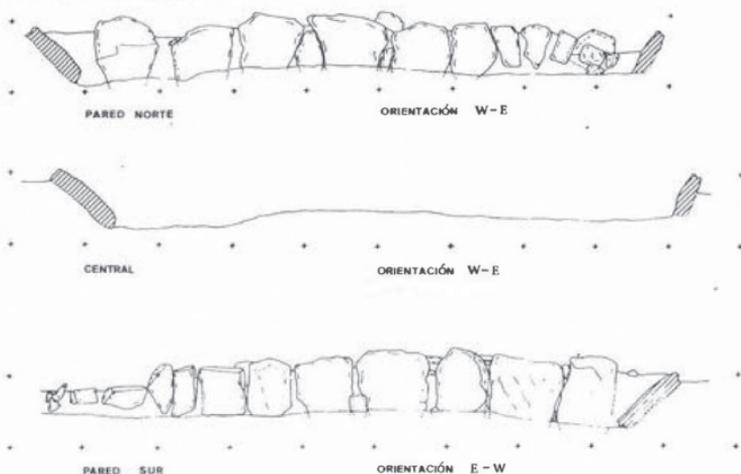
## Los Dólmenes

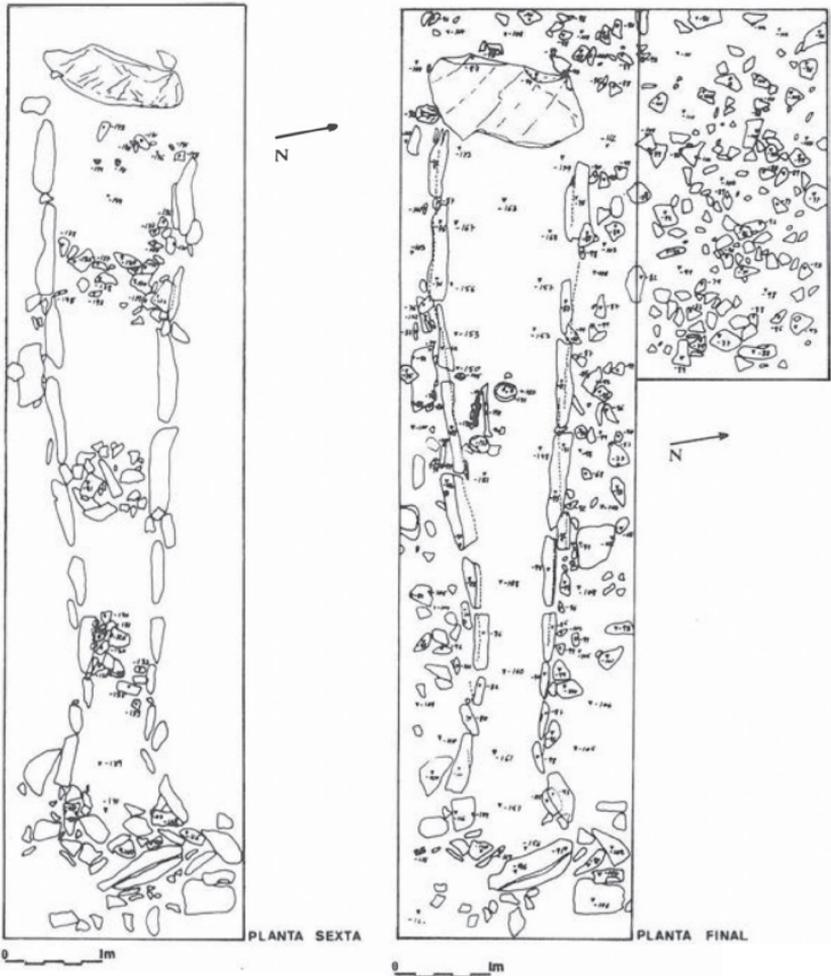
Estos impresionantes monumentos megalíticos funerarios, suelen estar formados por grandes losas de piedra verticales clavadas en el suelo y sobre ellas una vertical a modo de cobertura. Todo este conjunto solía aparecer tapado con un montículo de tierra o túmulo.

Los dólmenes solían ser tumbas colectivas de dos o varios individuos y junto a los difuntos se enterraba un ajuar funerario (cerámica, útiles de piedra...).

La construcción de un dolmen suponía una obra titánica, seguramente con la participación de muchas personas a la hora de colocar las losas que podrían superar las toneladas.

ALZADOS LONGITUDINALES



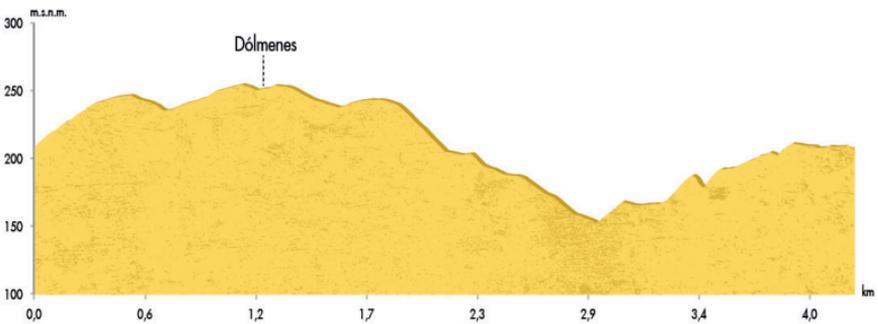
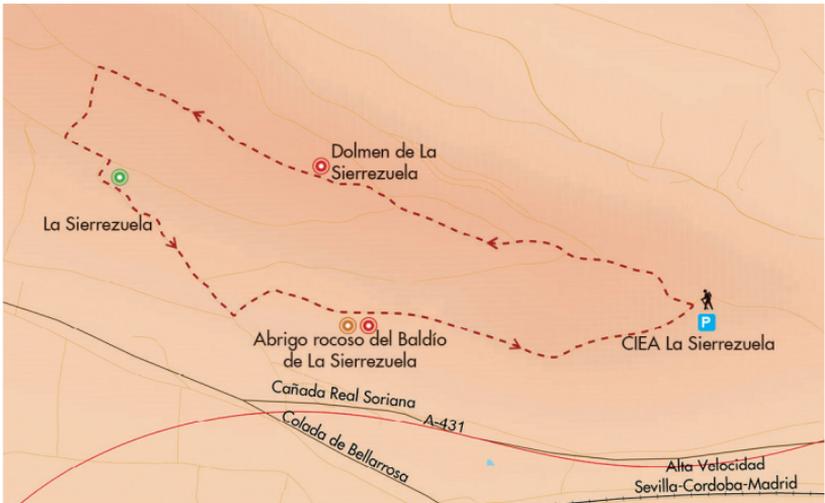


LOPERA DELGADO, M<sup>a</sup> R. (1993): "Memoria de la excavación del dolmen "La Sierrezuela", Posadas (Córdoba)". Anuario Arqueológico de Andalucía 1991, t. II, Actividades Sistemáticas, p. 115. Sevilla.



# RUTA 2

**LA SIERREZUELA**



**Inicio**

CIEA La Sierrezuela

**Fin**

CIEA La Sierrezuela

**Tipo de trazado**

Circular

**Distancia**

4 km

**Descarga itinerario en:**

[turismoposadas.es](http://turismoposadas.es)

El sendero parte desde el Centro de Interpretación y Educación Ambiental al que accedemos inmediatamente al entrar en el Parque Periurbano La Sierrezuela. Junto al parking, hay una extensa zona recreativa acondicionada para el esparcimiento con mesas, bancos y barbacoas, el perfecto equipamiento para disfrutar de un espacio natural protegido que, además de cumplir con esta necesaria función de uso público, cuenta con otra serie de elementos

naturales e histórico-culturales que suman valor al mismo.

El pinar que hace las veces de tapiz en esta bóveda verde, mantiene una cohorte arbustiva en la que prevalecen el palmito, los



acebuches y el gamón. Una leve ascensión por el camino central nos conduce a la parte más alta y conforme la alcanzamos la panorámica gana en amplitud y complejidad. En todo momento la diversidad sonora se va enriqueciendo con el clamor de rabilargos y tórtolas turcas, que mantienen sus colonias desde las atalayas de los pinos.

Al norte se dibujan las siluetas alomadas de la parte más oriental de la sierra de Hornachuelos, y la ladera se derrama en un rodal

de eucaliptos. Sólo en este punto más elevado, estratégico, se hace comprensible que hace milenios nuestros antepasados pensarán en este lugar como enclave para el descanso de sus restos mortales hacia el viaje al más allá y dejarán los restos megalíticos que aparecen a nuestro paso, los dólmenes de La Sierrezuela (recogidos en la Ruta de los Dólmenes).

A lo largo de la cuerda de máxima altitud se sigue manteniendo la dominancia del pinar, el palmito y el gamón, aunque la naturalización del bosque original tímidamente va ganando terreno con algunos ejemplares de jóvenes encinas y matorral mediterráneo, momento en el que abandonaremos el camino principal para descender por una senda pronunciada que sale a nuestra izquierda.

El sendero de descenso gana cobertura y biodiversidad. En este caminar pedregoso, el suelo desnudo es salpicado por bloques de caliza gris. El borde de este camino se encuentra custodiado por coscojas, jaguarzo morisco y aladiernos, que con su desarrollo entretejen un nutrido matorral casi impenetrable.

Ya en la parte más baja, conectamos con un camino transversal, tomando la dirección este, a la izquierda, para ir cerrando la ruta circular. En esta

zona donde predominan suelos de arcilla rojiza de descalcificación, es interesante prestar atención a las huellas y señales que pueden aparecer. Algunas de ellas delatan la presencia de mamíferos, de hábitos nocturnos y crepusculares que utilizan también estas sendas y caminos para sus desplazamientos, como es el caso del jabalí o el tejón.

La comodidad del trazado casi al límite del monte de la Sierrezuela, permite contemplar la panorámica de la Vega del Guadalquivir y enlazar con un camino que se incorpora a la derecha desde Paterna (Ruta La Sierrezuela histórica). Un panel explicativo da buena cuenta de los usos tradicionales de algunas plantas de este entorno. Continuamos entre la divisoria, ahora entre pinar y olivar.

Tras una leve subida, el paseo continúa inmerso en el pinar de La Sierrezuela, pero hay que prestar atención para cruzar una vaguada en la que se localiza un panel interpretativo sobre el palmito. En este enclave si nos salimos unos metros del itinerario, hacia el borde, al sur, podremos encontrarnos un refugio rocoso.

Este escalón o abrigo fue explorado en su día por investigadores de finales del siglo XIX. Por entonces Luis Siret y Cels andaban documentando yacimientos prehistóricos en el



sureste español y Andalucía, con la ayuda de Pedro Flores, explorador de confianza. Aparece una referencia a este lugar:

*“Día 28. A media hora del camino de Posadas, al Poniente del pueblo a 170 grados, se encuentra una risca formando cueva que tiene 30 m. de fachada, formando la puerta y lomas que forma el techo es 2 m., y uno 3 m. y medio hasta donde se encuentran en su derrame pedazos de pedernal y pedazos de piedra apedernaladas y en lo alto de la cueva un martillo con ranurilla el que me llevo;*

*sitio llamado la Cerezuela del Valdío de Posadas”*. Cuadernos de Campo, Colección Siret. Cuaderno XXXV. Provincia de Córdoba. Lista de sitios antiguos (1890).

La última ascensión nos lleva a un collado entre pinos, donde un puntal más abierto de vegetación invita al descanso y a la contemplación antes de finalizar la ruta. Desde allí alcanzamos de nuevo las instalaciones del área recreativa, punto de inicio y finalización de este itinerario.





## El palmito

---

Se trata de una pequeña palmera, la única autóctona de la península ibérica, que no suele superar los dos metros de altura. Aunque de porte arbustivo, su tallo es grueso y fibroso y cubierto de restos secos de la base de hojas antiguas. Las nuevas, se disponen en penachos terminales y su forma es palmeada. El rabillo o pecíolo de estas "palmas" posee fuertes espinas laterales. El fruto (dátil), es carnoso y muy buscado por la fauna.

Es una planta que necesita "calidez", es decir, crece bien en ambientes soleados, huyendo de lugares con fuertes heladas. Esto hace de la especie un buen indicador de zonas cálidas lo que a su vez limita el área de distribución. En la provincia de Córdoba se localiza en la parte

baja del Guadalquivir en contacto con la Sierra (Almodóvar del Río, Posadas, Hornachuelos y Palma del Río).

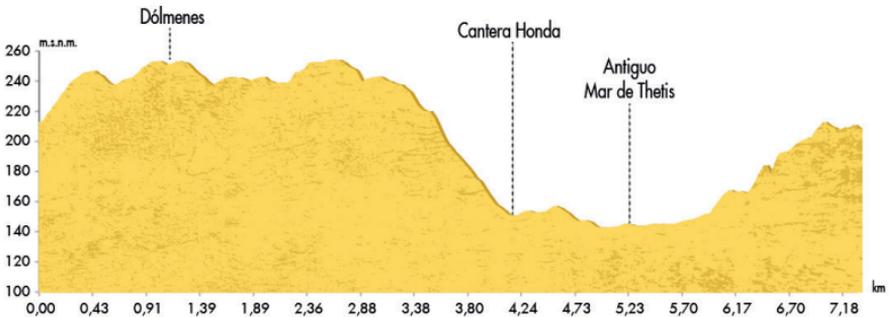
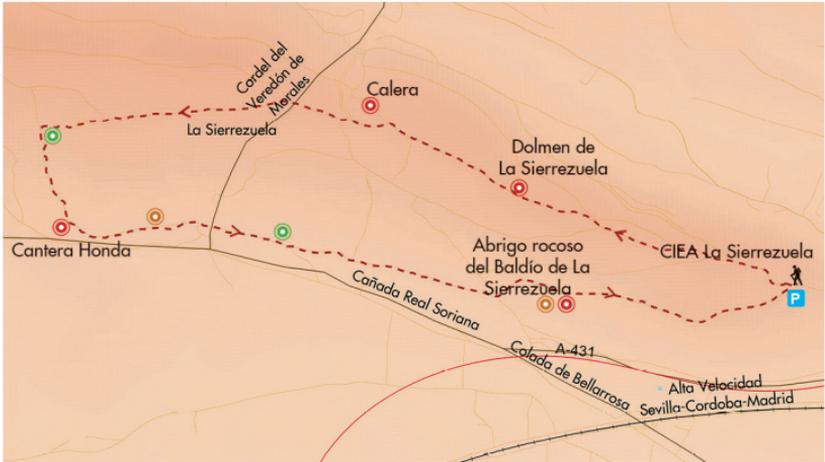
Muchas palmeras (género Phoenix), han sido asociadas al ave Fénix, por su capacidad de brotar después del fuego. El palmito no ha sido menos y junto a otros matorrales como la jara, coloniza terrenos que han ardido. Y es que esta humilde palmera (humilis-pequeño), es una joya para el ecosistema, pues abastece de alimento a mamíferos como el tejón, el zorro o el jabalí, sirve de refugio a muchos insectos y otras plantas encuentran en sus pecíolos pinchudos una defensa amurallada vegetal. Incluso es versátil para el ser humano que ha utilizado el palmito como alimento (tallos tiernos pelados), remedio medicinal contra la diarrea o material para fabricar escobones, cestas y otros útiles de artesanía.





# RUTA 3

LA SIERREZUELA  
HISTÓRICA



### Inicio

CIEA La Sierrezuela

### Fin

CIEA La Sierrezuela

### Tipo de trazado

Circular

### Distancia

7 km

### Descarga itinerario en:

[turismoposadas.es](http://turismoposadas.es)

Desde el parking del Parque Periurbano La Sierrezuela, se ha venido realizando tradicionalmente este itinerario que recorre mediante un circuito circular este monte público.

Históricamente La Sierrezuela ha sido un espacio municipal en el que el carboneo, pastoreo y otras labores del campo se practicaban por la gente del lugar. Fue en los años 50 del pasado siglo cuando los consorcios del Estado comenzaron a forestar muchos



montes de nuestra geografía y en este enclave, de 1945 a 1955, se plantaron casi 380 hectáreas entre pino piñonero (*Pinus pinea*), carrasco (*Pinus halepensis*) y en menor grado un rodal de eucalipto rojo (*Eucalyptus camaldulensis*). Así y durante mucho tiempo el Ayuntamiento obtuvo muchos aprovechamientos de este monte: caza, pastos, palmito y piña.

El paseo a lo largo del itinerario nos traslada a la parte más alta en la que se localizan unos elementos megalíticos de primer orden, únicos dólmenes calcolíticos, que constituyen el yacimiento más antiguo puesto en valor más cercano a la capital, además de ser el único enclave dolménico más próximo al río Guadalquivir.

El recorrido se muestra más tranquilo en una penillanura de pinar, ofreciendo unas panorámicas verdaderamente privilegiadas, estamos en el punto más elevado de este bloque calizo

(apenas 250 m de altitud), con un rodal de eucaliptos que se extiende por la ladera norte, con el marco en la letanía de la sierra de Hornachuelos.

Pronto se separa el sendero de uso público y circuito deportivo a la izquierda, mientras continuamos al frente por el camino central. En este momento tomamos la pista que desciende al norte, hay que bajar unos metros por ella y en su lado derecho, junto al camino podemos apreciar una de las caleras que tiene La Sierrezuela. Estos hornos de cal han estado en funcionamiento hasta la segunda mitad del siglo XX.

Posteriormente volveremos sobre nuestros pasos, cuesta arriba, hasta el camino central. Al frente, dicho camino vuelve a ascender a un pequeño collado de pinar, lugar desde hay que desviarse por el camino de la izquierda a media falda, antes de culminar.





El caminar se hace más tranquilo y tupido, el pinar piñonero gana cobertura entre jara y lentisco, siguiendo más o menos la curva de nivel de la ladera suroeste de La Sierrezuela. Este tramo nos conectará con la “pista oeste” que es interceptada perpendicularmente, coincidiendo con otra ruta (La Sierrezuela-Los Molinillos).

Hemos cambiado el rumbo y nos dirigimos al sur por una fuerte pendiente descendente y pedregosa, que a su vez sirve de cortafuegos perimetral. La panorámica descubre la población de Rivero de Posadas que se otea en la Vega.

Prácticamente al final del descenso, coincidiendo con una vaguada que se ha ido acercando paralelamente y en la que aparece un rodal de eucaliptos, haremos un alto en el camino para visitar unas canteras de origen romano (Cantera Honda) que se localizan

en el borde derecho. Se trata de una extracción de piedra al aire libre, posiblemente vinculada a la explotación olivarera del curso medio del Guadalquivir en época romana.

Ya en la parte más baja se conecta perpendicularmente con la Cañada Real Soriana. En esta nueva dirección hacia el este, el tendido eléctrico a la derecha servirá de referencia.

Durante este tramo, discurrimos por lo que fue la playa del Mioceno. Hace unos 7 millones de años la orilla del mar bañaba este piedemonte. No es difícil, observando los estratos horizontales de caliza, imaginar el ambiente que las formó. Lo que se ha dado en llamar “facies de borde”.

Sobre este sustrato calcáreo de tono amarillento, aparece un matorral bajo asociado a lugares donde a lo largo de los años ha





existido una tradición pastoril. A la protección de los palmitos se amparan el marrubio y la ruda, espacios abiertos donde se ancla el tomillo y el gladiolo silvestre entre las hendiduras de la roca que aflora repleta de restos fósiles de ese antiguo mar. En estos lugares pedregosos y soleados campea a sus anchas el lagarto ocelado.

Coincidiendo con el camino que se incorpora desde La Sierrezuela se alcanzan los dominios del pinar y, bordeando en la parte

alta, un olivar en el límite con este monte público. En la siguiente vaguada podemos desviarnos a la derecha para visualizar un abrigo rocoso ya descrito en su día por el explorador Siret.

El resto del itinerario finaliza con una pequeña ascensión hasta el área recreativa de La Sierrezuela. Punto final e inicio de la presente ruta.



## La playa del Mar de Thetis

---

Mucha gente pensará que eso de que estuvo el mar al borde de la sierra es un cuento. Y como todo cuento se remonta a millones de años en la historia, en este caso geológica.

Fue en un periodo muy amplio, conocido como el Cretácico, entre 145 y 65 millones de años, cuando el nivel del mar estaba muy por encima del actual. Un mar somero inundaba muchas regiones de Europa y norte de África. A este mar, precursor del Mediterráneo se le denomina Thetis (en honor a una ninfa del mar, madre de Aquiles).

Durante los siguientes millones de años, fuerzas tectónicas (del Plegamiento Alpino) fueron estrechando este mar y plegando algunos de sus bordes. De esta manera llegaríamos al Terciario, el siguiente periodo geológico y más concretamente al Mioceno, hace unos 7 millones de años.

En este escenario, nos vamos a situar en el valle del Guadalquivir, que por entonces quedó como lo que hoy día podría ser el estrecho de Gibraltar, conexión del Mediterráneo con el Atlántico. Este corredor, hoy emergido, serían playas someras de poca profundidad y llenas de vida.

Si nos situamos a todo lo largo del borde de estas "playas" entenderemos la situación. Todo lo que hoy ocupa la línea entre Vega y Sierra, donde predominan las calizas de tono amarillento formando escalones horizontales, sería la "facies de borde". Un entorno costero con abundante fauna donde abundaban los moluscos, equinodermos (estrellas y erizos marinos) y mamíferos marinos como los cetáceos (parientes de nuestras ballenas).

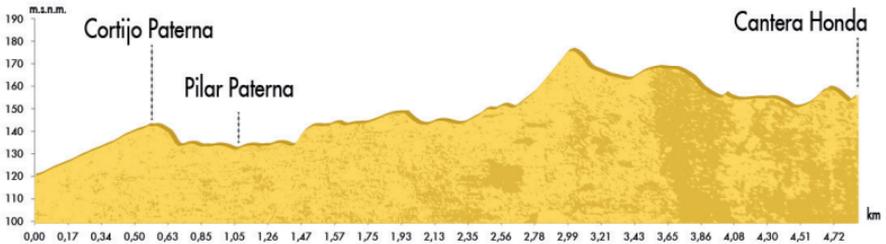
La retirada del mar, con depósitos someros de plataforma ocasionó que muchos de estos animales murieran, varados. En la actualidad nos encontramos numerosos restos fósiles animales que nos recuerdan que sí, que el mar estuvo alguna vez bañando estos lares.





**RUTA 4**

**PATERNA**



### Inicio

Camino de Paterna

### Fin

Cantera Honda

### Tipo de trazado

Lineal (ida y vuelta)

### Distancia

4,86 km

### Descarga itinerario en:

[turismoposadas.es](http://turismoposadas.es)

Esta ruta, nos lleva a recorrer parte del legado histórico rural perdido en el tiempo por lugares donde las ruinas y vestigios hablan del pasado de estas tierras. Viejos y tradicionales cortijos, fuentes y pilares centenarios, y canteras romanas de donde se extraían las piezas que molieron el preciado aceite de la *Baética*. La presente ruta forma parte del Programa "Paisajes con Historia" de la Diputación de Córdoba.

Cortijo de Paterna es un edificio de grandes dimensiones, ubicado entre tierras de secano y el piedemonte de la sierra. Aunque semiabandonado, mantiene parte de los rasgos de lo que fue la arquitectura rural de la zona ligada al agro. Muros de carga de tapial (mezcla de tierra apisonada con cal o cantos dispuesta en sucesivos bloques) y algunos elementos como arcos realizados para alijerar los muros, a la vez que favorecer la comunicación entre crujías y dar consistencia a la construcción.

A las espaldas del cortijo, un camino conocido como "de Angulo" se dirige al Pilar de Paterna, apenas 500 m al este. Este pilar-abrevadero es una de las fuentes más valiosas de la provincia de Córdoba desde el punto de vista del patrimonio histórico. Así lo puso de manifiesto en su día, el "Inventario de Fuentes de la provincia de Córdoba", realizado por la Diputación.

Aparte de la importancia histórica y etnológica de este pilar, hay que añadir su valor ecológico. En este "oasis", concurren aves y anfibios, siendo relevante y urgente la



protección de estos enclaves, cada vez más mermados por la sobreexplotación de acuíferos. Si observamos el terreno, nos daremos cuenta que geológicamente nos encontramos en la discordancia entre dos materiales distintos. Ambos formados en el mar del Mioceno, al norte tenemos las calizas amarillentas y al sur las margas azules. La caliza más permeable en contacto con las margas poco permeables va a provocar que el comportamiento del agua drenada, aflore en superficie. La surgencia o manantial aparece precisamente en esta zona de contacto entre los dos materiales.





Al volver sobre nuestros pasos, nos despedimos a su vez del cortijo de Paterna, para redirigirnos hacia la falda de la Sierra y conectar perpendicularmente esta vez con el Camino Alto de Hornachuelos, confluencia con el GR-48 y Cañada Real Soriana.

El discurrir se realiza a partir de este momento entre la misma divisoria, monte y cultivos, caliza y arcillas, palmito y secano, antiguo borde del mar de Thetis. El observador cabizbajo podrá descubrir algunos restos de conchas y animales marinos que dejaron sus huellas fosilizadas en el pavimento rocoso del camino.

Una pequeña vaguada junto a un cerro, antes de llegar a las casas de Fistell, nos conduce al borde de un pequeño olivar. Los mampuestos de piedra ponen en evidencia la importancia que tenía la realización de estas paredes de roca a la hora no sólo de delimitar la propiedad sino también para

proteger los cultivos del “diente” del ganado que transitaba por la Cañada Real Soriana.

Estos muros de piedra son un elemento patrimonial, desafiando la colocación de los cantos a la gravedad, siendo refugio a su vez de una fauna que aprovecha las oquedades y entresijos del mampuesto para morar. Un hábitat perfecto para reptiles, invertebrados, plantas rupícolas y líquenes.

A la derecha del itinerario, se incorpora perpendicularmente el





camino de Buenavista procedente de la Vega. Encrucijada donde aparecen restos de pequeñas canteras bordeadas de higueras y otra vegetación que ha ido restaurando los taludes testigos. Es una antesala de lo que está por venir, ya que apenas 500 m más adelante permaneceremos atentos al cruce señalizado que indica el desvío al norte para realizar una visita a una cantera, parada obligada en nuestro itinerario.

La Cantera Honda es un lugar que de entrada ya sobrecoge a quien la visita. Un afloramiento de duros conglomerados calizos, geológicamente conocidos como "gonfolitas" que ya durante época romana fueron explotados para extraer piezas de molinos aceiteros.

Las piezas de piedra se hayan repartidas por todo el territorio alrededor de la explotación, estimándose en más de 100. El frente norte de la cantera, supera los 15 m de altura en el corte,

donde se pueden apreciar las marcas en "espiga", fruto de las herramientas, cinceles y cuñas, con las que se extrajeron las piezas.

El observador tiene la impresión de estar ante un anfiteatro del pasado, presidido por un pináculo central que marcaría el nivel original de explotación. Ante este escenario surge una pregunta: ¿qué hecho repentino ocurrió para que las piezas cortadas y terminadas, quedaran repartidas por los alrededores sin ser transportadas a su lugar definitivo de destino?

Mientras imaginamos carros de carga y ruido de cinceles, en silencio; nos detenemos a observar estas paredes verticales con muecas para lucernas donde hoy sólo dan luz helechos y plantas trepadoras que borran las huellas del devenir humano en este rincón misterioso e inhóspito, la Cantera "Jonda" para los lugareños.

A partir de la Cantera Honda tenemos dos opciones, o bien continuar de manera lineal, siguiendo el trazado de la ruta "Sierrezuela histórica" o bien volver hacia atrás hasta el punto de partida en el Cortijo de Paterna.



## Cantera Honda

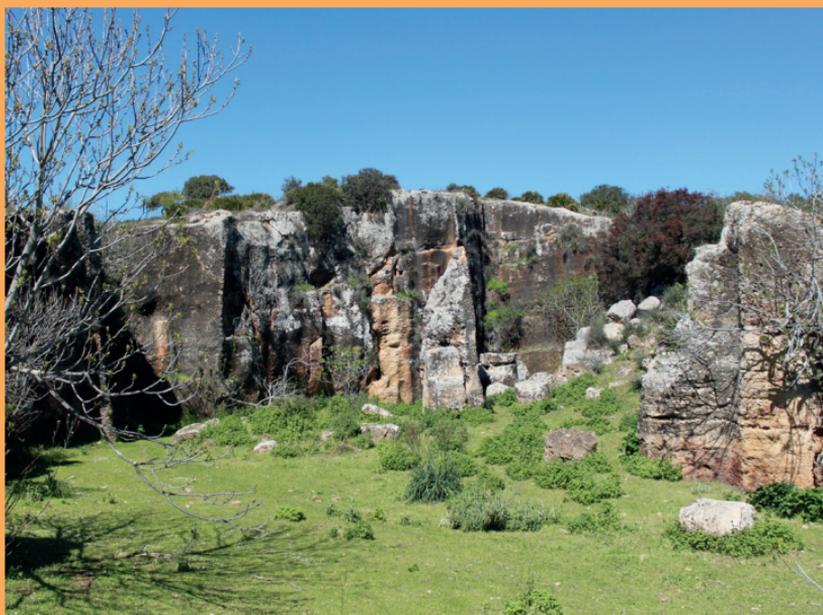
La Cantera Honda (o Jonda para la gente de la zona), se corresponde con una extracción de piedra en el pasado. Las piezas pétreas que se obtenían eran cilíndricas, con un tamaño más o menos homogéneo y unas dimensiones en torno a un metro de diámetro por un metro de altura.

Estas piezas, que se encuentran repartidas por todo el entorno, eran destinadas a abastecer las numerosas almazaras que en época romana existían en el tramo medio del Guadalquivir.

En un principio se pensó que estos trozos cilíndricos servirían como "pesillos para vigas de

molino". Se recogía también la creencia popular que vinculaba estas canteras con la construcción de la Catedral de Sevilla (Carbonell, 1931, 51).

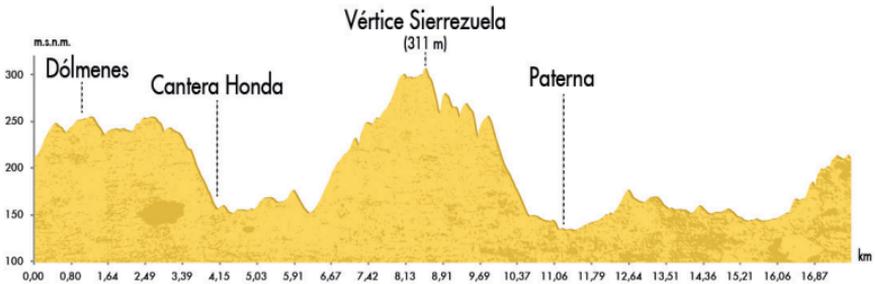
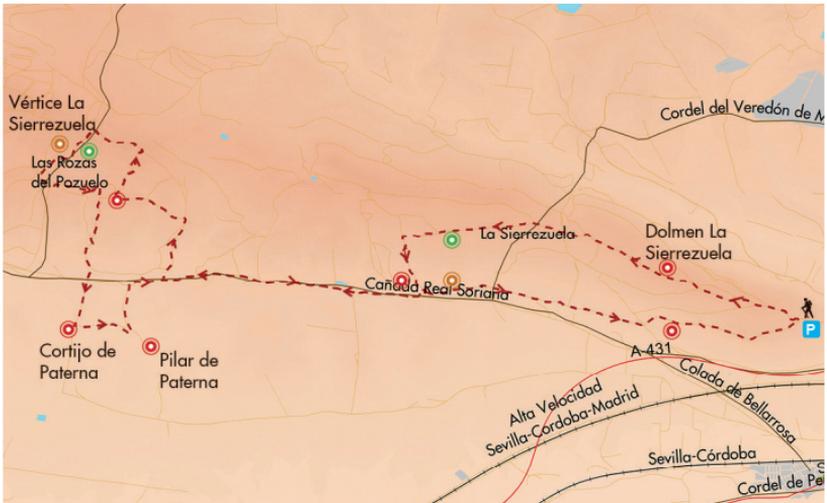
La inexistencia de fuentes escritas, hace difícil datar con exactitud la época, así como el uso de las piezas extraídas. Los 130 cilindros que aún se hayan dispersos por los alrededores de la cantera podrían servir en la elaboración de durmientes de molinos rotatorios cilíndricos de gran tamaño o en la realización de contrapesos cilíndricos, según recientes estudios realizados (D. García, Y. Peña, 2017). Este tipo de molinos se usaron habitualmente en las almazaras de la Bética.





# RUTA 5

**GONZALO SILVESTRE  
Y LAS HIERBAS DE POSADAS**



### Inicio

CIEA La Sierrezuela

### Fin

CIEA La Sierrezuela

### Tipo de trazado

Circular

### Distancia

17 km

### Descarga itinerario en:

[turismoposadas.es](http://turismoposadas.es)

Desde la antigüedad, las plantas silvestres han formado parte de remedios naturales que utilizaba la medicina para toda suerte de males y dolencias. Desde Galeno y Dioscórides hasta las recientes "boticas" (de *botus*-hierba), la especie humana ha buscado en la Naturaleza el remedio para múltiples enfermedades.

Tras el descubrimiento de América, se sumaron aquellas especies botánicas encontradas



en el Nuevo Mundo, seguidas del acervo cultural indígena que hacía uso de ellas. Los nuevos exploradores trajeron al Viejo Mundo, esos conocimientos que habían observado en sus viajes.

Gonzalo Silvestre residió los últimos 30 años de su vida en la villa de Las Posadas, donde murió en 1592. Aquejado desde su vuelta del Nuevo Mundo por el “mal de bubas”, buscó remedio en la rica flora de los alrededores. Esta propuesta bien podría estar relacionada con la sugerencia que le hiciera una mujer mayor en Montilla, para que en mayo fuera a Las Posadas a curarse con unas hierbas.

El parking del Parque Periurbano de La Sierrezuela es el punto de partida, continuando hasta la parte más alta y coincidiendo con otro itinerarios de esta guía hasta los dólmenes.

Esta penillanura más elevada destaca por la presencia de pinar

y matorral mediterráneo, donde predomina el palmito, jóvenes encinas, acebuche y lentisco. Al pasar los dólmenes el recorrido se hace más suave, recorreremos esta elevación durante un kilómetro, siempre por el camino central. Al alcanzar un bosque de pinos, hay que desviarse por el camino estrecho de la izquierda que se abre en la bifurcación.

Un tupido dosel de pinos con lentiscos y jaguarzos embosca este tramo, cómodo y tranquilo en dirección oeste hasta encontrar de bruces y perpendicularmente al sendero que sirve de cortafuegos perimetral de La Sierrezuela. Aquí tomamos este último y descendemos bruscamente por el firme empedrado. La Vega y la panorámica de Rivero de Posadas nos sirven de referencia mientras perdemos altura.

En la parte más baja se abre un bosque de eucaliptos y la



parada es imprescindible ante la Cantera Honda, antigua explotación de época romana. Bloques dispersos delatan el uso de las piezas extraídas, cilindros de molinos para moler aceituna y extraer el preciado *oleum* de la Baetica.

Al pasar la cantera llegamos a coincidir con la Cañada Real Soriana, divisoria entre las tierras de cultivo y la Sierra, donde abunda el palmito, el acebuche y el tomillo entre la roca caliza. Proseguimos por esta vía pecuaria en dirección oeste durante un tramo tranquilo y sin apenas pendientes.

El palmito sirve de refugio a otras especies vegetales que se amparan en sus peciolos espinosos y crecen asociados a esta palmera enana. El marrubio, es una de esas plantas que podemos encontrar en suelos muy nitrogenados (con tradición ganadera), con



unas propiedades terapéuticas destacables, entre ellas las afecciones de la piel (dermatitis y erupciones cutáneas).

Llegamos a la intersección con el camino de Buenavista que aparece perpendicular a nuestra izquierda desde tierras de cultivo. La línea entre la Sierra y los cultivos sigue marcando el itinerario. Continuas plataformas calizas se ven salpicadas por oquedades de antigua canteras, hoy repletas de vegetación espontánea, higueras y agua estacional.

El uso del látex de la higuera, sustancia lechosa que aparece al cortar hojas o frutos, se ha utilizado milenariamente en la medicina tradicional de diversas culturas para el tratamiento de problemas como las verrugas y úlceras de la piel.

Un olivar ocupa el margen izquierdo, separado de nuestro itinerario pastoril por una centenaria pared de piedra.





Además de esta separación pétreo, el hombre ha sabido utilizar plantas espinosas a modo de setos vivos, tal es el caso de las chumberas.

A esta planta se refiere Pedro Arias Benavides en "La Experiencia Americana y la Terapéutica en los Secretos de la Cirugía" (1567), hace alusión a las *Tunas*, *"el jugo del nohpalli para aliviar las quemaduras del cuerpo. Se debía ungir con esta mezcla la piel y después con miel y yema de huevo."*

Una pequeña vaguada, a nuestro paso, nos indicará al pasarla una bifurcación. Dejamos el camino que traíamos para virar 90° a la derecha, por el camino que asciende en dirección norte, hacia la finca municipal Las Rozas de Pozuelo.

Subimos por un bosque de acebuches y lentiscos, amenizado en su parte más alta

por algarrobos y un pinar de carrasco en su parte final. Ya, arriba, aparecen las primeras casas con un naranjal. En esta bifurcación tomamos el camino de la izquierda, separándonos de la linde.

Entramos en una zona boscosa de pinar, con palmito y lentisco en el sotobosque. La vaguada con más frescor guarda al borde del camino unos aladiernos de porte espectacular. Una vez sorteado este pequeño valle, alcanzamos la parte más alta.

Este raso nos recibe con una enorme encina. Estos árboles centenarios suelen tener historias que contar. En este caso, señala el enclave de unas antiguas casas de "rancheros", familias autosuficientes que vivían de la sierra. Si merodeamos un poco por entre los eucaliptos, descubriremos retazos de paredes de piedras y antiguos apriscos y corrales para la

protección del ganado doméstico. Testigos de un pasado reciente cuando los habitantes serranos compaginaban labores de ganadería, carboneo y desmonte con el autoabastecimiento, de ahí la importancia de proteger el ganado doméstico de la fauna silvestre. Más adelante volveremos a pasar cerca de este enclave, donde se ubican las zonas de huerta en un lugar con más suelo y humedad.

De momento dejamos atrás este pequeño asentamiento en ruinas, ante una nueva bifurcación, donde se ha de tomar el camino de la derecha ascendente. Hemos sobrepasado la cota de los 300 m y la panorámica es inmejorable.

Se vuelve a la linde perimetral de las Rozas del Pozuelo con Atalaya de Nublos. Iremos recorriendo en los próximos kilómetros el camino cortafuegos que lo va circundando, primero en la parte más baja y después ascendiendo en la parte más occidental.

Es común encontrarse con grandes bañas que el jabalí aprovecha para limpiar de parásitos su piel. Un sustrato rojo arcilloso que también tiene propiedades terapéuticas para el animal. Con un poco de curiosidad encontraremos los troncos cercanos donde después del baño este suido salvaje se rasca.

Sin perder el perímetro seguiremos hacia una fuerte pendiente que nos lleva a uno de los puntos más elevado del término municipal de Posadas, un vértice geodésico (311 m, Sierrezuela). El mismo vallado que estamos siguiendo, separa también el término maleno del de Hornachuelos. Durante este tramo coincidiremos parcialmente con la Vereda de los Campillos.

Un nuevo y fuerte descenso entre pinares prosigue hasta el punto donde nos separamos de la valla perimetral para adentrarnos en una vaguada. Si recordamos, hace tiempo pasamos por unas ruinas de rancheros con apriscos





de piedra, estamos cerca de ese enclave y de hecho, esta cañada sería donde se localizaban las zonas de huerta del conjunto.

Estos lugares disponían de agua semisuperficial, de manera que un pequeño pozo podía abastecer casi todo el año. Los bancales serían estercolados con restos orgánicos del ganado. Aún permanecen frutales como el granado.

De nuevo buscaremos en la bifurcación la parte más alta, un tendido eléctrico servirá de

referencia. En dirección al sur, la cuenca visual se abre a la vega. Abajo, el antiguo cortijo de Paterna aparece solitario a lo lejos, donde hasta el camino parece esquivarlo.

Antes de llegar a la parte más baja de las Rozas del Pozuelo, emergen esas calizas miocénicas del antiguo mar. Los restos fósiles se hacen abundantes y no es difícil encontrar conchas de moluscos y equinodermos.

De esta manera volvemos a confluir perpendicularmente con



el camino de la Cañada Real Soriana. Cruzamos y en apenas 500 m estamos ante el cortijo de Paterna. En estado ruinoso, aún mantiene esta edificación parte de la arquitectura tradicional, con muros de tapial y algún mampuesto. Al este sale un camino que seguimos para llegar a otro hito etnológico, el Pilar de Paterna.

Este antiguo pilar, es un elemento histórico de primer grado. Tanto las arquetas de conducción como el pilar-abrevadero son estructuras muy antiguas, probablemente bajomedievales. Un conjunto que, tanto por su arquitectura como por su antigüedad, lo hacen susceptible de ser protegido y puesto en valor.

Después de visitar el pilar de Paterna, tomamos el camino en dirección norte bordeando un naranjal, buscando de nuevo el camino divisorio de la vega con la sierra, itinerario que coincide con la Cañada Real Soriana y tramo que ya trajimos.

Durante unos 2 km seguimos en dirección este, hacia Posadas, por ese itinerario ya conocido, hasta la altura de las Canteras, por donde bajamos en la primera parte de la ruta. En este punto hay que prestar atención pues en vez de continuar por el camino inferior que separa el cultivo con el monte y que coincide con el GR-48, subiremos de nivel, por el camino paralelo que sí está integrado en el matorral, unos 100 m arriba.

Este nuevo tramo se corresponde con la anchura máxima de la cañada. Una larga tradición pastoril ha dejado su huella en este itinerario durante siglos. Matorral bajo donde prevalece el palmito y los acebuches y plantas anuales muy ligadas a estos suelos calizos y nitrogenados. Destaca el cardo cuco (*Eryngium campestre*), que se ha utilizado tradicionalmente para aliñar los caracoles, pero a su vez puede crecer asociado a la exquisita seta de cardo (*Pleurotus eryngii*) a la que debe su nombre. Antiguamente se



utilizaron las propiedades de esta planta espinosa para tratar enfermedades de la piel.

A lo largo de este trayecto se muestran sobre las plataformas calizas que dejó atrás el mar de Thetis, protegidos al pie de los palmitos, grandes poblaciones de tomillo y marrubio, una mata esta última amén de peculiar, de gran utilidad, empleándose sus infusiones para toda suerte de dolencias relacionadas con la piel.

Al irnos acercando al monte de La Sierrezuela, el pinar abraza al palmito y nos incorporamos a la ruta histórica que se une a nuestra izquierda. El resto del trayecto es común, bordear un olivar en su parte más alta y adentrarnos definitivamente en el pinar de La Sierrezuela tras una leve ascensión que nos llevará a la zona de merenderos y barbacoas y al punto de inicio.

## Gonzalo Silvestre y el Inca Garcilaso

En Posadas, Gonzalo Silvestre, un hombre de avanzada edad y con dolencias relata a un escribiente, conocido como Inca Garcilaso de la Vega (hijo de padre español y princesa india del Perú), cómo partió en 1539 con Hernando de Soto en una arriesgada expedición que le llevó a recorrer lejanos mares y tierras y que lo puso al filo de la muerte en incontables ocasiones. En su relato, le va desgranando los detalles del descubrimiento de la Florida y de un enorme territorio que recorrió durante cinco años, viviendo padecimientos inimaginables. Sus palabras, son

recogidas por el atento cronista, que las pone por escrito para que el mundo occidental pudiera conocer aquellos hechos.

Durante su larga estancia en América, Silvestre contrajo una nueva enfermedad llamada "Mal de bubas". Este gran conquistador vino a Posadas para curarse con las hierbas de su territorio y al final le gustó tanto vivir en el pueblo que se quedó durante los últimos 30 años de su vida, tiempo en el que también desempeñó el cargo público de regidor en el Ayuntamiento.

Ante el temor de que su relator muriera antes de finalizar la maravillosa narración, el escribiente, visita regularmente a su amigo en Posadas, y durante



cinco años, entre 1587 y 1592, el narrador fue ofreciendo sus experiencias al cronista y fueron elaborando el relato, finalmente titulado *La Florida del Inca*. En el mismo, se cuenta una de las expediciones de exploración más famosas, lideradas por el General Hernando de Soto entre los años 1538 y 1543 y en la que participó Gonzalo Silvestre, siendo los primeros europeos que descubrieron las tierras del Sur-Este de los actuales Estados Unidos, llegando hasta el río Misisipi.

Gonzalo Silvestre falleció en Posadas en 1592. Por su voluntad fue enterrado en la Iglesia de Santa María de las Flores, junto con su espada, armas, peto y espaldar.

## LA FLORIDA DEL YNCA.

HISTORIA DEL ADELANTADO Hernando de Soto, Governador y capitán general del Reyno de la Flórida, y de otros heroicos caualleros Españoles è Indios; escrita por el Ynca Garcilasso de la Vega, capitan de su Magestad, natural de la gran ciudad del Cozco, cabeça de los Reynos y prouincias del Peru.

*Dirigida al serenissimo Principe, Duque de Bragança. &c.*

---

Con licencia de la Santa Inquisicion.

EN LISBONA.

Impresso por Pedro Crasbeeck.

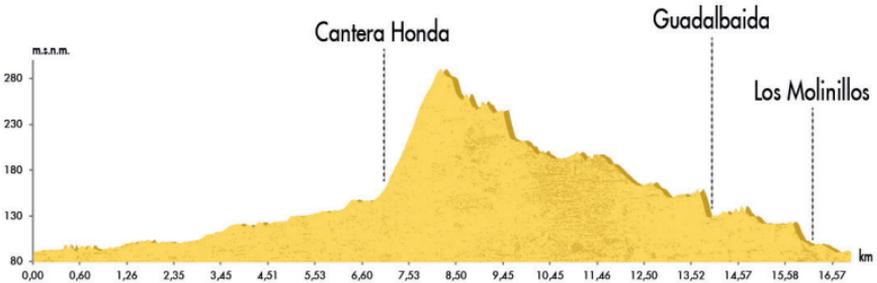
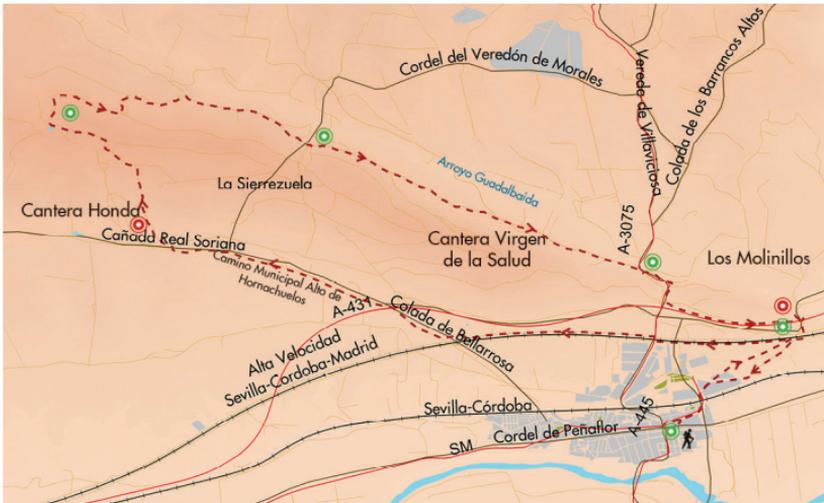
AÑO 1605.

---

Con privilegio Real.

# RUTA 6

**LA SIERREZUELA-  
LOS MOLINILLOS**



### Inicio

Paseo de Pedro Vargas

### Fin

Paseo de Pedro Vargas

### Tipo de trazado

Circular

### Distancia

17 km

### Descarga itinerario en:

[turismoposadas.es](http://turismoposadas.es)

El presente trazado, realiza un completo recorrido por el norte del término municipal de Posadas y está diseñado para senderistas con buen nivel físico debido a su longitud y cambios considerables de pendiente.

Iniciamos el andar en el Paseo de Pedro Vargas, tomando la ronda este en paralelo a la A-445. Una vez cruzado el viaducto superiormente, se toma el camino municipal de la derecha junto al velódromo. Hay que prestar

atención al cruzar la carretera de Almodóvar (avenida María Auxiliadora) para continuar por la calle del frente en la misma dirección.

Ya prácticamente fuera del casco, circulamos por una zona parcelaria, un camino asfaltado que se volverá terrizo. A la izquierda destaca un almezo de grandes dimensiones con dos troncos unidos en su base.

En la intersección con la vía de servicio del AVE, tomamos el quiebro a la izquierda y seguimos el trazado paralelo a la vía férrea. No perderemos esta dirección del camino hasta su confluencia con la carretera Posadas-Villaviciosa (A-3075). En ese momento la cruzaremos con precaución por el paso inferior del ferrocarril y seguiremos también la vía de servicio, pero en esta ocasión por el lado opuesto, dando vistas al monte de La Sierrezuela.

El paseo se va haciendo más tranquilo al alejarnos de la

población. Van apareciendo los primeros palmitos a la vez que aflora la roca caliza y los tomillos entre sus hendiduras. Tras algo más de 1 km confluyamos con un camino asfaltado (antiguo "Camino Municipal Alto de Hornachuelos"), que tomamos para atravesar una zona parcelaria y la carretera A-431 por un paso inferior.

En este tramo se pierde el asfaltado y ganan terreno las retamas al borde del camino, señal de que estamos en coincidencia con una zona histórica de paso ganadero, la Cañada Real Soriana. A un lado tierra de cultivos, al otro un nutrido matorral mediterráneo con el palmito como protagonista indiscutible.

En el siguiente cruce, aunque está señalizado, una pequeña vaguada que viene desde la sierra nos sirve de referencia. En este punto, viramos 90° a la derecha, tomando la senda en dirección a la Cantera Honda y adentrándonos por completo en terreno de monte.





Un rodal de eucaliptos precede a todo el conjunto de la cantera que aparece a la izquierda.

La Cantera Honda es un vestigio de la explotación de piedra franca. De ella se extraían columnas pétreas que cortadas en fragmentos se convertían en piezas para molinos aceiteros. Aunque esta cantera como otras anteriores se explotaron desde la prehistoria, fue en época romana cuando tomaron más auge.

Tras curiosear este particular enclave, continuaremos el sendero que asciende por una fuerte pendiente. Estamos en terrenos de La Sierrezuela y el pinar se hace presente, una senda pedregosa nos lleva a la parte más alta y en menos de 1km hemos ganado 100 m de cota.

A nuestra derecha se incorpora

el itinerario de La Sierrezuela histórica. Mientras, el pinar con jaguarzo da paso a un matorral y monte mediterráneo bastante peculiar. En el punto más alto, existe una alternancia de materiales y afloran rocas como la pizarra. El suelo se vuelve más ácido y en consecuencia aparecen especies que no encontramos en todo el monte de La Sierrezuela, entre ellas la jara pringosa (*Cistus ladanifer*) y la hierba yesquera (*Helichrysum stoechas*).

Hemos llegado a la parte más elevada. El sendero se vuelve camino al incorporarse a éste, uno bien definido desde nuestra derecha. Te invitamos a echar la vista atrás, al sur y contemplar una extensa panorámica de la vega. Tras el receso seguiremos el camino hacia el oeste, buscando la linde de La Sierrezuela con la cortijada de "Los Rubios de



Paterna". Una malla lindera nos acompaña por la izquierda durante un tramo del sendero.

Un pronunciado descenso nos adentra en un enclave de especial interés natural. Grandes pinos carrascos cubren un tapiz de lentisco y cornicabra. El camino ofrece un paso natural para el desplazamiento de mamíferos que son difíciles de ver, pero que dejan huellas y señales que delatan su presencia. Si se presta atención, sobre las piedras se pueden encontrar excrementos de zorro, allá donde el raposo marca su territorio. Las pequeñas depresiones, ofrecen también bañas arcillosas para que el jabalí apague el ardor de los parásitos.

Algunas cornicabras ofrecen un gran porte en la parte final de la bajada, mientras al norte se nos muestra una estupenda panorámica. Hemos pasado a la umbría, orientación opuesta a la que traíamos y eso se refleja en un entorno mucho más tupido. Si el caminar se realiza en otoño, encontraremos alguna seta de las que crecen en este monte asociadas al pinar y matorral, tal es el caso del pie azul (*Lepista nuda*) o la Platera (*Clitocybe geotropa*), ambas exquisitas para el paladar.

Un giro en el camino de 90° y el final de la malla de linde nos indica que llegamos a un cruce de camino dónde permanecer atentos. En





lugar de continuar adelante, al pasar un cortafuegos, tomamos el itinerario de la izquierda que desciende bruscamente en una curva buscando la parte más baja en dirección a la vertiente del arroyo Guadalbaida.

Ya cerca del cauce, enlazamos con el camino perimetral que bordea la parte norte de La Sierrezuela, en dirección este. Un tramo cómodo nos permite acercarnos al arroyo en cualquier momento, para descubrir una nutrida cohorte de su bosque en galería. A los troncos de álamos blancos se anclan enredaderas como la zarzaparrilla que compiten por un recurso vital en estos ambientes: la luz.

Durante 4 km, tan solo hay que seguir el trazado del camino que se irá adentrando en una zona parcelaria y que, en su parte final, muestra en la ladera del monte restos de una antigua

extracción caliza conocida como "Cantera Virgen de la Salud". Así llegaremos a la confluencia con la A-3075, que cruzamos con precaución al lado opuesto pero siguiendo el lado derecho del cauce. El camino entra por un tramo parcelario que poco a poco va a ascender paralelo a la carretera en dirección a Posadas. Es momento de tomar aliento a la sombra de un almezo guardián del sendero.

Esta senda llega a su culminación al enlazar con la vía de servicio de la A-431. En este punto tomaremos dicha vía, a la izquierda, trazado actual de la Cañada Real Soriana con una franja de matorral, a base de palmito y retama. La altura ganada, nos regala un cuadro de la villa de Posadas desde el noreste, en primer plano el gigante silo y como fondo un marco de cultivos.

El silo de Posadas está formado

por un conjunto de edificios que fueron dedicados a la clasificación y almacenamiento del grano. Aparece catalogado en la Guía de Turismo Industrial de la provincia de Córdoba.

Una pronunciada bajada mientras continuamos por la vía de servicio lleva al camino que cruza por la parte inferior la carretera. Antes hay que visitar el enclave de los Molinillos, junto al cauce del arroyo Guadalbaida. En este punto esta ruta coincide con la de "Árboles singulares" y el "Sendero GR-48".

Tras el descanso obligado junto al molino del Rey, tomamos el

camino en dirección a Posadas que primero cruza la carretera por un paso inferior y luego el trazado del AVE, esta vez superiormente. A la derecha aparece una bifurcación, una de ellas tomaba la vía de servicio por la que discurrimos al principio de la ruta. La otra, asfaltada por una calle de parcelas y pinos a los bordes nos lleva a la confluencia con la carretera a Almodóvar del Río. Cruzamos al lado opuesto con cuidado y proseguimos hacia el casco urbano, siempre por el camino de servicio hasta la altura del velódromo, para enlazar con el itinerario tomado al principio del recorrido que nos devuelve al Paseo de Vargas.



## Huellas, rastros y señales

---

Caminando por el campo podemos disfrutar del vuelo de algún ave o de su canto que nos llega a través de la vegetación. Pero es el grupo de los mamíferos el más difícil de observar, sus costumbres nocturnas y crepusculares los hacen invisibles al ojo humano pero... eso no quiere decir que no habiten el monte.

En contra de lo que podríamos pensar, zorros, jabalíes, ginetas, tejones... utilizan para sus desplazamientos itinerarios parecidos a los nuestros: caminos, senderos, cortafuegos y cualquier trazado libre de obstáculos. En el sustrato podemos encontrar sus rastros, máxime después de la lluvia o al borde de un charco.

Si prestamos atención a los cruces de caminos o sobre alguna piedra destacada, especies como el zorro dejan sobre estos lugares su excremento, lo que les ayuda a marcar de manera visible y olfativa su territorio.

Especial muestra de presencia hace el jabalí. Basta que haya un pequeño charco amparado por arcillas poco permeables, para que este animal lo tome como "baña" natural que lo ayuda a librarse de sus numerosos parásitos. La segunda observación es buscar algún tronco de los alrededores que usará como rascadero, ahí encontraremos restos de pelo y rozaduras con barro.

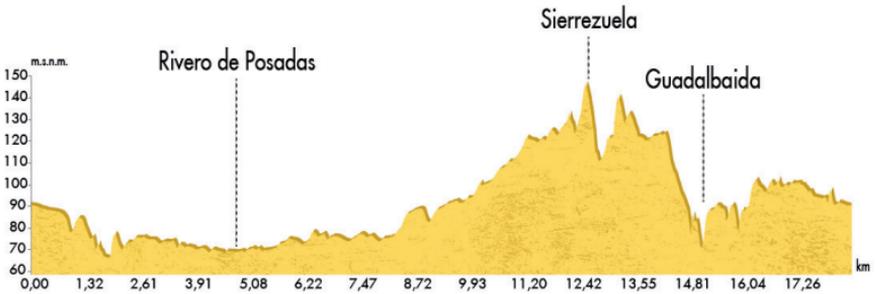
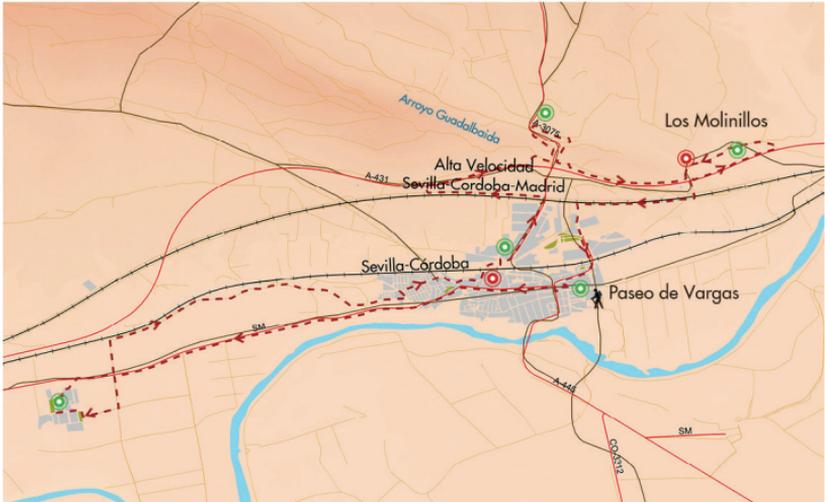
En definitiva, practicando la observación nos percataremos del gran número de animales que coinciden en nuestro trasiego por el campo y, aunque amantes de la discreción, siempre dejan sus huellas y señales.





**RUTA 7**

**ÁRBOLES SINGULARES Y  
ACEBUCHES CENTENARIOS**



### Inicio

Paseo de Pedro Vargas

### Fin

Paseo de Pedro Vargas

### Tipo de trazado

Circular

### Distancia

18 km

### Descarga itinerario en:

[turismoposadas.es](http://turismoposadas.es)

Esta propuesta quiere que disfrutes de algunos ejemplares de árboles que por su singularidad merecen ser catalogados como auténticos monumentos y, para conservarlos nada mejor que conocerlos. Su porte en unos casos, el grosor de su tronco, su rareza... todos tienen una historia (o muchas) que contar.

Comienza en el Paseo de Pedro Vargas, que sobre el antiguo Llano de Jesús modificara este

alcalde maleno en 1894. En su planta rectangular abunda el naranjo dulce (*Citrus sinensis*), los arriates se delimitan con evónimo (*Euonymus japonicus*) y cuatro gigantescas casuarinas (*Casuarina equisetifolia*) decoran el conjunto, dos a cada lado del paseo. La diversidad floral y el valor etnológico de este espacio han merecido su declaración como Jardín Singular de la provincia de Córdoba.



La casuarina es originaria de Australia y aunque nos recuerda a las coníferas, nada tiene que ver con la familia de los pinos. Su epíteto "equisetifolia" alude al parecido de las hojas con el equiseto (cola de caballo). Curiosamente es un árbol capaz de fijar nitrógeno atmosférico en simbiosis con la bacteria "Frankia". Estos cuatro ejemplares alcanzan casi los 30 m de altura.

Antes de abandonar el paseo, junto al quiosco y el auditorio municipal Felipe Pérez, se localiza otro árbol singular, la morera. Este impresionante ejemplar tiene una altura de 17 m y 19 m de anchura máxima de copa, pero lo más llamativo es su tronco que parece segmentado por venas y tiene un perímetro de 3,5 m. Al parecer esta morera se plantó a principios del siglo XX, cuando era una zona de huertas.

Continuamos en dirección al centro urbano por la calle Gaitán, engalanada con grandes macetones de magnolio y palmeras.

En la confluencia con la calle Triana encontramos un olivo de gran porte, y en la misma dirección por la calle Santiago, bordeamos la parte superior del parque de la Plaza de los Lavaderos y Pilar de Triana. Un lugar de encuentro y trabajo antaño, al que las mujeres acudían a lavar y los arrieros a dar de beber a las recuas de



“bestias”. Hoy sólo queda el pilar-  
abrevadero y su recuerdo.

Pasada la plaza, tomamos la calle  
Sevilla que conduce a las afueras,  
en dirección a Rivero de Posadas  
por la CO-9005. Saliendo del  
casco urbano se discurre por un  
sendero peatonal durante 400 m,  
para cruzar por el paso de cebra  
al arcén opuesto, hasta un carril  
para bici y peatones.

Durante casi 2,5 km vamos  
cerca del margen izquierdo de la  
carretera, por este carril peatonal  
(Cordel de Peñafflor) equipado con  
banco para el descanso. Cultivos

de naranjos y olivar se suceden al  
borde y alguna morera y álamos  
negros invitan al descanso bajo su  
sombra.

Poco antes de llegar a Rivero de  
Posadas, el carril peatonal se  
adentra a la izquierda entre dos  
parcelas de cultivo para acceder  
al poblado por su ronda este. El  
campanario y su nido de cigüeña  
nos sirven de referencia, junto a  
un parque donde abundan las  
coníferas como el pino carrasco.  
Dejamos atrás el área recreativa  
D. Juan Antonio Lozano Mesas “El  
Juano”.





En el lado opuesto, a poniente y en la última calle (calle de la Salud), una nueva cita. Junto a un pino piñonero se localiza un araar (*Tetraclinis articulata*), árbol de la familia de los cipreses. Es el único ejemplar de esta especie en toda la provincia cordobesa, exceptuando los del Real Jardín Botánico de Córdoba. Fue plantado hace más de medio siglo, aunque en el norte de África, Malta y Cartagena sí forma poblaciones autóctonas y naturales.

Abandonamos la pedanía de Rivero de Posadas por su parte norte, por la entrada oficial a este poblado de colonización que cuenta en este punto con una zona verde protagonizada por casuarinas. Con precaución se cruzará la carretera y circularemos por el margen izquierdo durante 280 m, hasta alcanzar el camino perpendicular de la izquierda que nos conduce a otro paralelo a la línea de ferrocarril, por este tramo discurriremos otra vez en dirección a Posadas. Habrá que tomar el camino que deja al lado izquierdo el cortijo del Moreral y accedemos al casco urbano por una senda que llega hasta la calle del Emigrante, junto al Parque del Barrio, colorido a principios de verano por sus jacarandas.

Atravesamos el Parque y por la calle Plaza Virgen de la Salud pasamos junto al colegio del mismo nombre, los naranjos alineados nos llevan hasta la calle Golmayo y a la izquierda la avenida de la Estación. Una vez pasado el puente bajo la

línea de ferrocarril, por la acera de la izquierda nos acompaña un margen arbustivo de adelfas, algarrobos y cipreses. Por el paso de peatones, cruzamos al otro lado de la carretera, hacia el polígono industrial pero buscando la entrada principal del cementerio para alcanzar la siguiente parada, junto a la carretera de Villaviciosa.

En esta hilera de eucalipto rojo (*Eucalyptus camaldulensis*), destaca un ejemplar de dimensiones excepcionales, con una altura de más de 25 m y un perímetro de tronco que supera los 5 m.

Paralelo a la carretera de

Villaviciosa, por el margen izquierdo, se deja atrás el camposanto y el polígono industrial por lo que sería la vía pecuaria "Vereda de Villaviciosa". Cruzamos el trazado del ferrocarril bajo el puente de la carretera con especial precaución y tomar a izquierda el camino paralelo al trazado férreo, coincidente con el GR-48.

Este tramo de vía de servicio del AVE, ofrece una visión de la parte baja del monte La Sierrezuela. En el próximo paso subterráneo peatonal cruzamos bajo la carretera A-431. Estamos en el límite sur del parque periurbano, seguimos a derecha bordeando



la casa del antiguo guarda y pasando delante de su entrada principal. Una vereda peatonal bordea este monte público, en dirección al arroyo Guadalbaida. La vereda llega de nuevo a la confluencia con la carretera de Villaviciosa, justamente cuando ésta cruza el cauce prestamos precaución al atravesar la vía para situarnos en el lado opuesto del arroyo, junto a otro de nuestros protagonistas, el acebuche centenario.

A la longevidad de este ejemplar se suma su valor etnológico ya que los antiguos arrieros y personas que trabajaban en la sierra, lo utilizaban para amarrar a sus animales y como descanso antes de vadear el arroyo. Es un ejemplar muy conocido por la población malena.

Podemos aprovechar el amparo del acebuche centenario para visualizar en las piedras del lecho cercanas al cauce, algunos restos de moluscos marinos fosilizados en las trozos de calizas. Después volveremos al camino que asciende casi paralelo a la carretera de Villaviciosa en dirección a Posadas pero en el lado izquierdo en este caso.

La senda asciende y se va haciendo más pedregosa enlazando con la vía de servicio de la A-431 y actual trazado de la Cañada Real Soriana. Coincidimos en este tramo también con la Ruta de la





Sierrezuela-Los Molinillos. En dirección este, descendemos por una fuente pendiente mientras la villa de Posadas y su campiña al fondo, ofrecen una panorámica que bien merece un descanso.

Llegamos a una encrucijada de caminos, enclave conocido como "Los Molinillos", entre ellos el Molino del Rey, un antiguo molino hidráulico hoy en día en desuso. Luego volveremos a este lugar pero antes, continuaremos por la vía de servicio hasta el próximo cruce. En este momento, tomamos el camino de la izquierda de vuelta, dejando a un lado la entrada a la finca "El Cercado". Siguiendo el mismo itinerario nos daremos de bruces con una arboleda singular: los acebuches centenarios. Este tramo coincide con el trazado del sendero GR-48.

Estos 13 acebuches se localizan al borde de la Cañada Real Soriana. Un descansadero de la vía pecuaria ha mantenido a estos gigantes vegetales que a buen seguro han servido de descanso y sombra a miles de cabezas de ganado y de cobijo y alimento a pararillos como la curruca capirozada.



Continuamos para llegar al paraje de los Molinillos y el Molino del Rey, para en ese momento, cruzar por un paso inferior la carretera y superiormente el ferrocarril más adelante, siguiendo la vía de servicio del trazado en dirección al pueblo.

Un giro de 90°, nos conduce al camino entre el Silo de Posadas y la Subestación Eléctrica. Después de cruzar la carretera, seguimos por la Avda. de Andalucía, paralelos a la A-445 a través de la calle Médicos Sin Fronteras hasta cruzar por el paso superior el viaducto, siguiendo la circunvalación hasta el Paseo

de Vargas, donde iniciamos este recorrido.



## Los árboles centenarios

El médico griego Galeno aconsejaba a sus pacientes pasar más tiempo en los bosques de laurel. Su colega, Paulino, recomendaba a los enfermos de epilepsia dormir a la sombra de un gigantesco tilo en flor.

A lo largo de la historia, los individuos arbóreos gigantes han sido tratados con especial veneración. En ocasiones individuos excepcionales, a veces arboledas singulares y otras ejemplares crecidos en parques y jardines que fueron plantados por la mano

del hombre.

Podríamos decir que un árbol singular es algo así como un monumento natural. Varias han sido las generaciones que lo han visto crecer, millones las toneladas de oxígeno liberadas. En el caso de los acebuches del arroyo Guadalbaida (Posadas), ¿podríamos cuantificar la sombra, el descanso y el amparo de estos ancianos vegetales?.

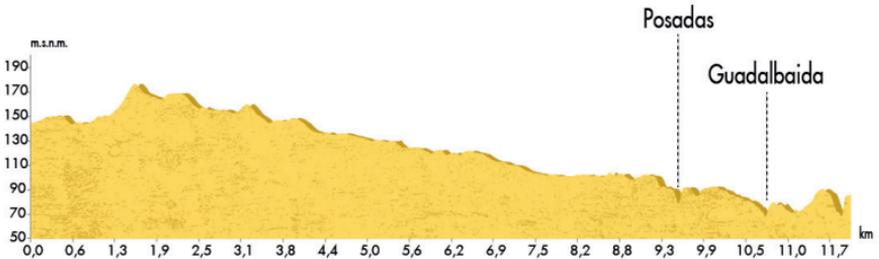
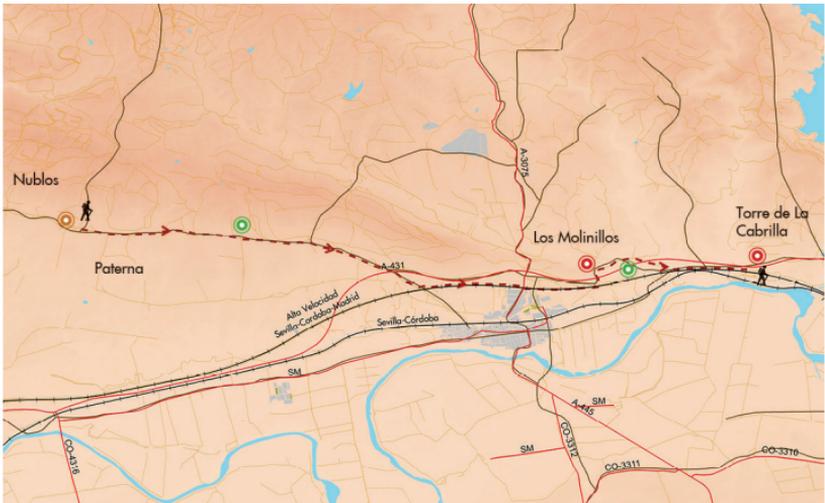
A veces se nos escapa el incalculable valor de nuestros árboles centenarios. Testigos mudos de la historia de nuestros campos, pueblos y gentes.



**RUTA 8**

**SENDERO GR-48**





### Inicio

Camino Alto de Hornachuelos-  
Vereda de Campillos

### Fin

Torre de la Cabrilla

### Tipo de trazado

Lineal

### Distancia

13 km

### Descarga itinerario en:

[turismoposadas.es](http://turismoposadas.es)

Los Senderos de Gran Recorrido (GR), son itinerarios trazados a lo largo de vías y caminos públicos que, ya dice su nombre, recorren largas distancias. El que nos ocupa se conoce como Sendero de Sierra Morena y discurre por la cordillera mariánica a través de casi 600 km, uniendo localidades serranas mediante caminos tradicionales y vías pecuarias. Una aventura que va desde la localidad portuguesa de Barrancos hasta la jiennense de Santa Elena. Para hacernos

una idea de su valor ambiental basta saber que el GR-48 atraviesa lugares de gran valor ecológico como son el Parque Natural S<sup>o</sup> de Aracena y Picos de Aroche en Huelva, S<sup>o</sup> Norte de Sevilla, S<sup>o</sup> de Hornachuelos y S<sup>o</sup> de Cardeña y Montoro en Córdoba; y S<sup>o</sup> de Andújar y Despeñaperros en Jaén.

Dos de sus etapas, en esta ocasión aunadas en un solo tramo, transcurren a lo largo del término de Posadas. Un discurrir por la falda serrana, justo en el límite con los cultivos de vega. El trazado coincide en su mayor parte con la Cañada Real Soriana, vía pecuaria que representó el máximo exponente trashumante y ganadero de los rebaños que regresaban al norte de la península, después de haber pasado el invierno en el Valle del Guadalquivir.



El GR-48 comienza su andadura en este término municipal, procedente de Hornachuelos y el Cortijo de Nublos. Un enclave donde se localiza un importante yacimiento paleontológico en el que podemos ver restos fósiles de grandes mamíferos marinos, cetáceos que quedaron varados en el antiguo mar de Thetis.

El acceso al inicio del sendero se puede hacer desde la carretera "Camino Bajo de Hornachuelos", bien desde el acceso al Cortijo de Paterna, o más adelante desde el acceso al Cortijo Alto de Nublos.

El sendero coincide con la línea divisoria de dos espacios muy diferentes en todos los aspectos: geológico, paisajístico, ecológico... El monte mediterráneo de acebuches, palmitos y encinas que prevalece en la falda de la sierra es sustituido bruscamente por tierras de cultivo en su mayoría de secano.

El camino, en su transitar, sirve de frontera entre estos dos grandes sectores, fruto del uso humano del territorio. Nos encontramos con lo que en ecología se conoce como un "ecotono", del griego eco (*oikos* o casa) y tono (tensión) por lo tanto una zona de transición entre dos comunidades ecológicas distintas. A menudo, tanto el número de especies como la densidad de población de alguna de ellas es mayor en estos ecotonos que en las comunidades

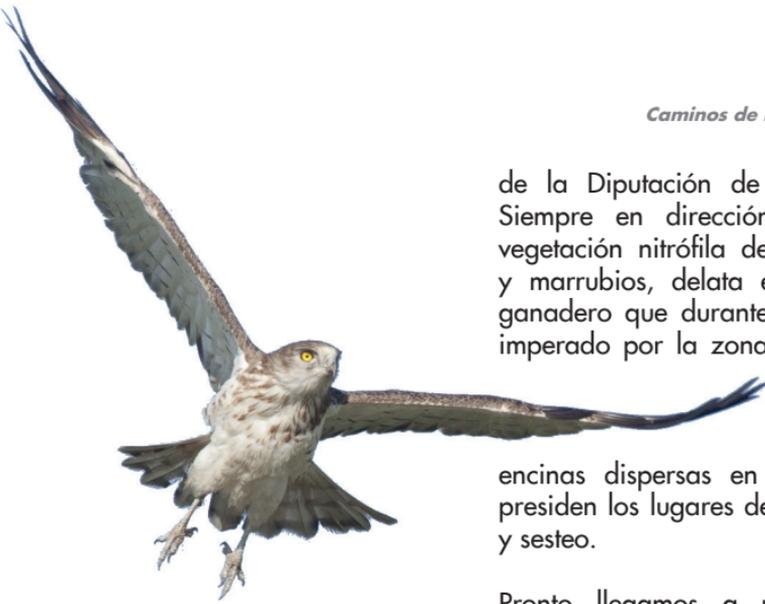
de la Diputación de Córdoba. Siempre en dirección este, la vegetación nitrófila de gamones y marrubios, delata el trasiego ganadero que durante siglos ha imperado por la zona. Grandes

encinas dispersas en vaguadas presiden los lugares de descanso y sesteo.

Pronto llegamos a un primer y pequeño rodal de olivar, escoltado por un mampuesto o pared de piedra. En este punto podemos hacer un ejercicio de trazabilidad pastoril. Sin perder de vista el muro, medimos la anchura que lo separa al otro murete opuesto de piedra viva. Nuestra medición arroja esos 75 m aproximadamente (90 varas castellanas) que delimitaban la anchura de las cañadas reales.

que lo bordean. En definitiva, podemos decir que el trazado del GR-48 transcurre por enclaves de mayor riqueza e interés biológico. Por esta zona será fácil ver aves tan llamativas como la abubilla, el alcaudón común y el abejaruco.

Desde la Vega, y a la derecha, se incorpora perpendicularmente, el camino que procede de Paterna, coincidiendo este tramo con la Ruta de "Paisajes con Historia"



Dejamos atrás la finca de los Rubios de Paterna y enlazamos de nuevo perpendicularmente con el camino de Buenavista. Los restos de antiguas canteras, suponen en la actualidad, interesantes hábitats para anfibios en primaveras lluviosas.

Al norte dejamos el ramal que conduce a la Cantera Honda, continuando nuestro recorrido paralelo a la línea de tendido eléctrico. Los postes del trazado sirven de atalaya para la pareja de águilas culebreras que poseen el territorio en la zona, no siendo difícil observarlas en primavera y verano antes de su partida invernal hacia sus cuarteles africanos.

Pronto el camino se volverá alquitranado y en los bordes prevalecerán las retamas. Nos

aproximamos a una zona parcelaria donde hay que prestar atención a las indicaciones que sortean las diferentes vías de comunicación. Cruzamos la A-431 por un paso inferior y poco después, antes de cruzar el trazado férreo, tomamos el camino de servicio que aparece a la izquierda. Un camino cómodo y paralelo al ferrocarril ofrece una perspectiva de la parte sur de la Sierrezuela y en la lejanía la mole sobre la que se alza el Castillo de Almodóvar, al este.

En la confluencia con la A-3075 (a Villaviciosa de Córdoba), volveremos a cruzar el trazado del ferrocarril, pero esta vez por un paso inferior para volver a tomar la vía de servicio que aparece a nuestra izquierda y que sigue siendo paralela a este trazado. Ahora el paso superior y el





descenso nos lleva definitivamente a las inmediaciones del arroyo Guadalbaida, paraje conocido como “Los Molinillos” y al enclave del Molino del Rey Alto.

Este grupo de antiguos ingenios hidráulicos se servían de la fuerza motriz del agua para mover su maquinaria y piedras y transformar el grano en harina. El cauce es permanente la mayor parte del año y ello propicia que aparezca un continuo cordón de vegetación riparia.

Tras cruzar el Guadalbaida, debemos tomar el camino que continúa a la derecha y que nos conducirá en breve a uno de los enclaves de mayor interés de la ruta: los acebuches centenarios. Un grupo de 13 gigantes arbóreos en lo que podría ser un descansadero ganadero más de la antaño concurrida Cañada Real Soriana.

Tras el obligado y merecido descanso a la sombra de estos bellos ejemplares de olivo silvestre, reanudamos la marcha dejando a la izquierda la finca de El Cercado y adentrándonos en tierras de secano salpicadas ocasionalmente por vegetación espontánea al borde del camino, tramo que nos conducirá a su confluencia directa con la antigua carretera a Almodóvar del Río. Aquí hay que prestar especial cuidado, ya que durante unos 300 m coincidirá con el arcén, en dirección a Almodóvar. Al fin nos desviamos a la derecha siguiendo la vía de servicio del ferrocarril que discurre paralela a éste y bajo la atalaya de la Torre de la Cabrilla. En este punto abandonaremos el término municipal de Posadas y entramos en el de Almodóvar del Río.

La Torre de la Cabrilla, se construyó

en el siglo XV, en tiempo de Enrique III. Un enclave estratégico, elevado. La atalaya donde vigilar y guardar el "camino a Sevilla" y el vado del Guadalquivir. De hecho, fue construida aprovechando los restos de una anterior, conocida como la Atalayuela. En la actualidad y desde el año 1985 es Bien de Interés Cultural.

También en este lugar se localiza el Paleodelta de Posadas-Almodóvar del Río. Catalogado como Lugar de Interés Geológico en el Inventario Andaluz de Georrecursos y en el Inventario Español de Lugares de Interés Geológico (IELIG)-AND187

*"Los afloramientos que se observan en los taludes de la*

*carretera de Posadas a Almodóvar del Río son los depósitos de un antiguo delta desarrollado a los pies de los relieves del Macizo Ibérico emergidos, en el margen norte de la cuenca, durante el Messiniense. Son sedimentos detríticos, conglomerados, arenas y limos rojos, formados en la llanura deltaica, y materiales terrígenos y biogénicos (arcillas, arenas y gravas amarillas, areniscas calcáreas y calizas bioclásticas) acumulados en el frente deltaico. Su extensión es de unos 25 km<sup>2</sup>."*

Damos por finalizada la ruta, al pie de esta impresionante atalaya de almenas pétreas y desde su cara sur imaginamos cómo se lanzaban los proyectiles desde el matacán.



## Las Vías Pecuarias

Las vías pecuarias o “caminos de carne” son itinerarios por donde tradicionalmente se realizaba la trashumancia. Un trasiego ganadero que conducía a los rebaños a los mejores pastos según la estación del año. En verano los pastos de montaña y en invierno las zonas más cálidas, del sur y valles.

Esto dio lugar a unos recorridos preestablecidos con gran interés cultural y natural, fáciles de transitar y de titularidad pública, bienes de todo el mundo. Cabe mencionar que este hecho es único en toda la Unión Europea.

La nomenclatura de las vías pecuarias y de sus elementos era variada. Existían descansaderos con dimensiones variables, donde encontrar majadas, abrevaderos, contaderos, corrales...

Por otra parte, las vías se clasificaban según su anchura en:

- » Cañada, de unos 75 m (90 varas castellanas)
- » Cordel, su anchura rondaba los 37,50 m (45 varas castellanas)
- » Vereda, de unos 20 m (25 varas castellanas)
- » Colada, de anchura menor pero variable

El GR-48 a su paso por el término

de Posadas, coincide en gran parte con la Cañada Real Soriana, una de las dos cañadas reales, junto a la de La Mesta, que atraviesan la provincia de Córdoba. Su importancia era de primer grado y como su propio nombre indica, conecta Sevilla con tierras del norte de Soria a través de 800 km.



# CESTERÍA CON VARETAS DE OLIVO

O  
F  
I  
N  
I  
+

La cestería con fibras vegetales es uno de los oficios más antiguos que se conocen. En la elaboración de recipientes y otros útiles se conjugan artesanía, saber ancestral y grandes dosis de imaginación.

El entrañable maleno Antonio Fernández Anguita, aprendió el arte de la cestería en su juventud. Una vez jubilado, se dedicó hasta sus últimos días a difundir y a recuperar este oficio tradicional utilizando varetas de olivo, material natural muy abundante en el entorno.

Desde el Ayuntamiento de Posadas y su Área de Medio Ambiente se han ido apoyando numerosas iniciativas como talleres, jornadas y exposiciones, entre otras. Fruto de la inquietud de un grupo de personas participantes en estas actividades nace la Asociación de Cesteros Tradicionales de Córdoba-Posadas. En esta difusión ha colaborado el Museo de Etnobotánica del Real Jardín Botánico de Córdoba, precisamente para que esta artesanía de Posadas salga de los límites locales y sea conocida en muchas partes del mundo.

Del trabajo en equipo entre la Asociación, el Museo de Etnobotánica y el Ayuntamiento maleno se han conseguido algunas metas para poner en valor la cultura del olivo:



- » Cursos anuales de cestería tradicional con vareta de olivo.
- » Colección museográfica de objetos artesanales realizados con vareta de olivo.
- » Identificación de artesanos tradicionales de producción artesanal con vareta de olivo de Posadas. Estudio pormenorizado de más de un centenar de objetos tradicionales de vareta de olivo de la colección de Antonio Fernández Anguita.
- » Catálogo de actividades tradicionales, conocimientos y archivo audiovisual (fotos, videos) relacionados con el olivo.
- » Estudios de yacimientos arqueológicos, como por ejemplo el de Cantera Honda.
- » Recopilación de libros y documentos históricos relacionados con el olivo y el aceite en Posadas.
- » Localización de acebuches centenarios y gestión de su protección natural, como el caso de 13 ejemplares del descansadero del paraje "Los Molinillos", en la Cañada Real Soriana.
- » Diseño y realización de rutas turísticas vinculadas al olivo y al aceite.
- » Promoción del consumo de aceite de oliva virgen extra producido en Posadas.
- » Difusión de todo este trabajo a través de exhibiciones en ferias turísticas, de desarrollo rural, eventos medioambientales y actividades científicas.



# TURISMO EN POSADAS

INFO  
+ INFO

La web de turismo del Ayuntamiento de Posadas ofrece una completa información para completar la visita a esta localidad:

Cómo llegar

<http://turismoposadas.es/informacion/como-llegar/>

Dónde dormir

<http://turismoposadas.es/informacion/donde-dormir-en-posadas/>

Dónde comer

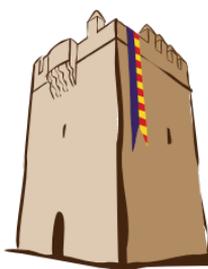
<http://turismoposadas.es/informacion/donde-comer-en-posadas/>

Servicios turísticos

<http://turismoposadas.es/informacion/servicios-turisticos/>

Turismo activo y ocio

<http://turismoposadas.es/informacion/turismo-activo/>



## POSADAS

Desde 1264

Historia Centenaria...

...Tradición Hospitalaria

Concejalía de Turismo





Ayuntamiento de la  
**Villa de Posadas**



**Diputación de Córdoba**  
Delegación de Medio Ambiente

